

Exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia*

Mensajes principales

Este material de referencia está destinado a complementar los recursos suplementarios proporcionados por la Santa Sede. Para más información, sírvase remitirse al documento de preguntas y respuestas de la Santa Sede. También puede encontrar más información en www.usccb.org/amoris-laetitia.

Reflexionar sobre la exhortación apostólica como un todo

El Santo Padre nos ha pedido que no nos apresuremos en la lectura del texto (véase no. 7), y por lo tanto pensamos estudiar toda la exhortación en oración, poco a poco, para beneficiarnos de ella. El papa escribe: “Podrá ser mejor aprovechada... si la profundizan pacientemente parte por parte” (no. 7). También es importante no limitar nuestra lectura a secciones particulares, sino asimilar la totalidad del documento. Este Año Jubilar de la Misericordia ofrece un contexto apropiado para recibir este documento a través de la lente de la misericordia de Dios, “corazón palpitante del Evangelio” (no. 309), dirigido a cada persona y familia.

La bondad del matrimonio y la familia

El Santo Padre nos ha recordado que la tarea de la familia se ha confiado a “las manos del varón, de la mujer y de los hijos para que conformen una comunión de personas que sea imagen de la unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo” (no. 29). “Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret” (no. 30). También reafirma que está en la naturaleza del amor verdadero ser “definitivo” y duradero (véase no. 123). La familia es también “el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir” (no. 276). Los matrimonios cristianos “pintan el gris del espacio público llenándolo [de] color” (no. 184).

Sobre la vocación de amor

Amoris laetitia ofrece una profunda reflexión sobre el amor en el matrimonio y la familia. Llama a las parejas casadas a crecer juntos en la amistad verdadera (véanse nos. 120ss.) y ver el amor conyugal, “después del amor que nos une a Dios”, como la “máxima amistad” (no. 123). El Santo Padre alienta a todos los matrimonios y familias a nunca dejar de esforzarse por crecer en el amor. “Hay un llamado constante...” (no. 325).

Pastoral de la familia

“Hoy, más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas” (no. 307). La vasta mayoría de las familias ven que los esposos y las esposas perseveran en sus matrimonios hasta el final y que son buenos padres; ellos están sosteniendo el futuro de nuestra sociedad. Al mismo tiempo, el Santo Padre llama a una gran ternura y compasión hacia los que están en situaciones “irregulares”. “De ninguna manera la Iglesia debe renunciar a proponer el ideal pleno del matrimonio, el proyecto de Dios en toda su grandeza” (no. 307).

Acompañamiento

El llamado a acompañar y estar cerca de las familias será seguramente un distintivo perdurable de este documento. Como ha subrayado desde el comienzo de su pontificado, el papa Francisco quiere una Iglesia con las puertas abiertas, de acogida y acompañamiento, “en el contexto de un discernimiento pastoral cargado de amor misericordioso, que siempre se inclina a comprender, a perdonar, a acompañar, a esperar, y sobre todo a integrar” (no. 312). En *Amoris laetitia*, el Santo Padre medita en el llamado de la Iglesia a imitar la ternura (véanse nos. 59, 60, 308, 310) y la sensibilidad (véanse nos. 144, 234, 312) de Cristo con el fin de comunicar el amor de Dios a las personas particulares.

Preparación para el matrimonio

El papa Francisco llama a la Iglesia a aumentar sus esfuerzos para preparar bien a los hombres y mujeres para la vocación del matrimonio. En los Estados Unidos, nuestras diócesis están haciendo realmente grandes progresos en esta área. Tenemos mucho trabajo por hacer, pero estamos agradecidos con todos aquellos que han desarrollado diversos programas que hacen precisamente lo que el papa está recomendando en esta exhortación: preparación que ofrece el mensaje del Evangelio, abrir los corazones a la gracia de Dios con alegría y entusiasmo, y una combinación de catequesis con las habilidades prácticas necesarias.

Acoger el don de los niños

El Santo Padre llama la atención al gran don que son los niños, tanto para sus padres como para la sociedad (véanse nos. 166, 168). Enfatiza que los niños deben ser queridos desde el primer momento de su concepción (véanse nos. 81, 83) y que tienen el derecho a crecer con una madre y un padre (véase no. 172). Alienta a las parejas casadas a considerar la adopción (véanse nos. 179, 180) y lamenta las heridas que el divorcio y la separación causan en los niños (véanse nos. 245-246).

Discernimiento

El papa Francisco llama repetidamente a la Iglesia al discernimiento de situaciones particulares, una parte central de la espiritualidad jesuita. Expresa gran confianza en el juicio de la conciencia y reconoce la importancia de una adecuada formación de la conciencia. “La conciencia de las personas debe ser mejor incorporada en la praxis de la Iglesia en algunas situaciones que no realizan objetivamente nuestra concepción del matrimonio. Ciertamente, que hay que alentar la maduración de una conciencia iluminada...” (no. 303, véanse también nos. 222, 298, 300, 302). Confía además en el discernimiento de los obispos y sacerdotes a la hora de tratar individualmente con una persona en un proceso de acompañamiento que busca ayudar a la persona a determinar su posición ante Dios (véase no. 300).

Personas vulnerables

Saludamos la exhortación del papa a cuidar más plenamente de las personas vulnerables en nuestro país, especialmente las familias que necesitan nuestra ayuda: los pobres o sin hogar, los inmigrantes, las víctimas de abuso o violencia, los enfermos, los adictos, los que tienen necesidades especiales, los padres de familia solteros y los ancianos (véanse nos. 43-47). Sabemos que la Iglesia puede hacer más en los Estados Unidos para llegar a estas poblaciones y centrarse más en la labor misionera como nos llama el papa a hacer, incluyendo a las familias (ver nos. 230, 289)

Oración

La oración es donde nos encontramos con Dios en nuestra vida diaria. El papa Francisco enfatiza la importancia de la oración para la pareja reunida y para la familia en su conjunto (véanse nos. 216, 223, 227). También ve la necesidad de una relación vital entre la familia y la parroquia (véanse nos. 223-227).

¿Que viene después?

Esta exhortación apostólica alienta a renovar los esfuerzos pastorales para enaltecer la belleza del matrimonio y la vida familiar, ayudar a las familias a vivir su vocación de amor, y llegar con la misericordia del Señor a los que atraviesan dificultades. Servirá de apoyo e inspiración, en continuidad con el gran tesoro de la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la vida familiar, para la Iglesia en los Estados Unidos a nivel nacional y para las diócesis y parroquias en todo el país.

Preguntas y respuestas sobre la exhortación apostólica del papa Francisco *Amoris laetitia* (*La alegría del amor*)

Disponible en www.usccb.org/amoris-laetitia.

1. ¿Qué es una exhortación apostólica?

Una exhortación apostólica es un tipo particular de enseñanza papal que comunica el pensamiento del papa sobre un tema determinado. A menudo se utiliza para compartir las conclusiones a las que llega el Santo Padre después de considerar las recomendaciones de un Sínodo de los Obispos. También se puede utilizar como una manera de que el papa exhorte (aliente) a los fieles a una vida más profunda de discipulado cristiano, tal como, por ejemplo, hizo el papa Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (24 de noviembre de 2013).

2. ¿De dónde provino *Amoris laetitia*?

Amoris laetitia es el resultado de la reflexión orante del papa Francisco sobre los debates y resultados de dos sínodos de obispos celebrados en Roma: un Sínodo Extraordinario en 2014, y un Sínodo Ordinario en 2015, ambos sobre el tema del matrimonio y la familia. La exhortación busca compartir con la Iglesia la enseñanza y el aliento del Santo Padre respecto a la pastoral de las familias, y aquello a lo que los matrimonios y las familias están llamados en este momento de la historia.

3. ¿Qué es el Sínodo de los Obispos?

El Sínodo de los Obispos es una institución permanente de la Iglesia Católica. Fue establecido por el papa Pablo VI en 1965, poco después de la clausura del Concilio Vaticano II, para continuar con el espíritu de colegialidad y comunión que estuvo presente en el Concilio. El Sínodo es una asamblea de obispos de todo el mundo que asisten al Santo Padre proporcionando consejo sobre cuestiones importantes que enfrenta la Iglesia de una manera que preserve la enseñanza de la Iglesia y refuerce su disciplina interna. (Véase el [sitio web del Vaticano](#) y el Código de Derecho Canónico, canon 342.)

4. ¿Qué temas cubre la exhortación apostólica?

Amoris laetitia cubre una amplia gama de temas relacionados con el matrimonio y la vida familiar, con énfasis particular en la vocación y misión de amor de la familia. Habla de las fortalezas y dones de la familia, y también de los desafíos contemporáneos que enfrentan las familias en todo el mundo. La exhortación alienta a las parejas casadas, familias y agentes de pastoral a acompañar y cuidar a las familias y otras personas necesitadas de la misericordia y la curación del Señor. Incluye una extensa reflexión sobre el amor y lo que significa en la realidad cotidiana del matrimonio y la vida familiar.

5. ¿Qué significa el título?

Amoris laetitia en latín significa “la alegría del amor”. El párrafo inicial dice: “La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia” (no. 1). La exhortación busca hacerse eco de la convicción de los padres sinodales de que la familia cristiana es “una buena noticia” (no. 1) y ayudar a la Iglesia a acercarse a las familias en todas las situaciones.

6. ¿Quiénes deberían leer esta exhortación apostólica?

Este documento es para todos los que se preocupan por el futuro de la familia. Va dirigido a los obispos, sacerdotes, diáconos, personas consagradas, parejas casadas cristianas y todos los fieles laicos. En particular, esta exhortación puede recordar a las parejas casadas su llamado y misión, y las familias pueden encontrar en ella una fuente continua de inspiración.

7. ¿Cómo pueden los líderes católicos utilizar la exhortación apostólica?

Amoris laetitia será una valiosa guía para todos los que trabajan en la pastoral de los que discernen y se preparan para el matrimonio y de las parejas casadas y familias en todas las etapas. Los líderes católicos harían bien en estudiar *Amoris laetitia* en su totalidad, prestando atención a la forma en que las percepciones del Santo Padre pueden enriquecer y animar una pastoral en particular. El propio papa Francisco ha instado a una paciente y cuidadosa lectura del documento, con la esperanza de que “cada uno, a través de la lectura, se sienta llamado a cuidar con amor la vida de las familias...” (no. 7).

8. ¿Cómo ha mostrado el papa Francisco su preocupación por la familia en su pontificado?

El papa Francisco ha demostrado su amor por los matrimonios y las familias de muchas maneras. En el primer año de su papado, llamó a dos asambleas sinodales consecutivas sobre la familia. Dedicó más de un año de audiencias semanales a temas relacionados con el matrimonio y la familia, y dio un emotivo testimonio de la belleza del plan de Dios para la familia durante el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia. También canonizó al papa san Juan Pablo II, a quien llamó el “papa de la familia”.

9. ¿Qué otros documentos clave de la Iglesia existen sobre el matrimonio y la familia?

Como muestra el papa Francisco en el capítulo tres, *Amoris laetitia* es la continuación de un rico tesoro de la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. Esta exhortación apostólica es un paralelo y complemento del documento de 1981 *Familiaris consortio* (“Sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual”), promulgado por el papa san Juan Pablo II después del sínodo sobre la familia en 1980, que ha sido una piedra de toque para la pastoral del matrimonio y la vida familiar desde su publicación. Juan Pablo II dio a la Iglesia otro documento para las familias en 1994, titulado “Carta a las familias”, y su catequesis sobre el amor humano, comúnmente llamada la “teología del cuerpo”, también ha enriquecido profundamente la contemplación de la Iglesia sobre el matrimonio y la vida familiar de hoy. Todas estas obras son citadas en varios puntos en *Amoris laetitia*. Otros documentos clave, también citados, son la constitución pastoral *Gaudium et spes* (Sobre la Iglesia en el mundo actual) del Concilio Vaticano II, la carta encíclica *Humanae vitae* (Sobre la vida humana) del beato papa Pablo VI, y la encíclica *Deus caritas est* (Sobre el amor cristiano) del papa emérito Benedicto XVI.

10. ¿Cómo puedo obtener un ejemplar de la exhortación apostólica?

Amoris laetitia puede comprarse a través de USCCB Publishing: <http://store.usccb.org/Post-Synodal-Apostolic-Exhortation-on-the-Family-p/7-540.htm>. También se puede leer en su totalidad en el sitio web del Vaticano: www.vatican.va.